

EL POPULISMO: UN PELIGROSO SÍNTOMA DE LA CRISIS POLÍTICA

El populismo, lejos de ser solución, refleja y agrava la crisis democrática: seduce con promesas, pero erosiona instituciones y abre paso al autoritarismo

"No puedo ceder ante las presiones para tomar un camino que sé que nos alejará aún más de esa posibilidad. Eso no es obstinación. Es puro sentido común ... No cambiaré solo para ganar popularidad".

Margaret Thatcher (1981)

MAURICIO RAFAEL GÁLVEZ CARCELÉN

Programa de Estudios Generales
Universidad de Lima

En las últimas décadas, la política en todo el mundo se ha visto sumida en una profunda polarización. Junto con la exacerbación de las ideologías tradicionales, diversos episodios como el Brexit en el 2020, el asalto al Capitolio estadounidense en el 2021 y el actual enfrentamiento entre soberanismo y globalismo han inflamado el escenario. La consolidación de la popularidad de figuras como Nigel Farage en el Reino Unido, Marine Le Pen en Francia, Podemos y Vox en España y Syriza en Grecia, sin dejar de mencionar la llegada al poder de otros como Giorgia Meloni en Italia, Nayib Bukele en El Salvador, Javier Milei en Argentina, el retorno de Donald Trump en Estados Unidos, al igual que la permanencia en el poder del chavismo en Venezuela, son prueba de la turbulencia actual.

En este escenario de convulsión, la relevancia de la democracia se ve comprometida.

Si bien es cierto que la democracia liberal se ha visto debilitada por los desaciertos de los gobernantes y su dificultad de atender las demandas sociales, la situación ha propiciado la emergencia de nuevas expresiones de populismo que vienen ganando importantes espacios en la política mundial; ni América Latina ni el Perú son ajenos a dicha problemática. De acuerdo con Ernesto Laclau (2007), el populismo es un modo de construir lo político, mas no una ideología en sí. El autor advierte, además, que el populismo es una combinación de elementos diversos que no comparten necesariamente una misma clase social, pero que participan en un conflicto específico entre el llamado "pueblo" y el "bloque de poder" o el Estado (Laclau, 1977). Es decir, lo que históricamente era una confrontación económica entre proletariado y burguesía se transforma, en el ámbito político e ideológico, en un antagonismo entre "el pueblo" y el "bloque de poder". Samir



Foto: Mark Reinstein / Shutterstock.com

Junto con la popularidad de líderes como Marine Le Pen, Giorgia Meloni y Nayib Bukele, el retorno de Donald Trump a la presidencia de Estados Unidos es un síntoma claro de la turbulencia política que se vive en todo el mundo.

Gandesha (2018) identifica la presencia de un líder con una conexión y relación directa con el “pueblo”, que no considera o debilita a las instituciones intermedias como los partidos políticos o los medios de comunicación. Asimismo, el líder carismático exalta una visión binaria de la sociedad de manera subjetiva y reduccionista. Eliane Glaser (2018) añade que los populismos, sean de izquierda o derecha, comparten esta narrativa antagonista contra las élites, aunque difieren en sus objetivos y propuestas. Asimismo, la autora indica que más que una simple estrategia discursiva, el populismo surge como una manifestación profunda de la crisis de representación que atraviesan las democracias contemporáneas. Aunque es en sí mismo un síntoma de esta crisis, se presenta como una respuesta salvadora: una promesa de redención política. En este sentido, el populismo encarna un anhelo legítimo y apremiante por revitalizar la política, devolviéndole su capacidad de conectar con las demandas

populares y de enfrentar las fuerzas que han vaciado de contenido y legitimidad a las instituciones democráticas.

En la última década, el Perú también se ha sumado a la tendencia. Particularmente con un proceso electoral a la vuelta de la esquina, las plataformas políticas visibilizan sus programas y promesas, muchos de los cuales están teñidos de rasgos populistas. No obstante, primero se debe advertir que, como asevera Crabtree (1997), la política peruana cuenta con una “tradición populista”. Históricamente, el siglo xx fue testigo de movimientos y gobiernos con características populistas: el caso del APRA primigenio, el Ochenio del general Odría, el Gobierno Revolucionario de las Fuerzas Armadas y el Fujimorato; empero, también se puede rastrear hasta el origen del Estado peruano decimonónico que recoge una tradición de caudillismo y tendencia hacia el autoritarismo (Chocano, 2006).



Foto: Wikimedia Commons

Víctor Raúl Haya de la Torre se dirige a los campesinos de la hacienda Laredo, en 1931. El aprismo es, para muchos analistas, una de las vertientes de la tradición populista en la historia de la política peruana.

En nuestros días, la creciente e inmanejable inseguridad ciudadana confabula para ocupar el primer lugar en las promesas de campaña electoral. Razones sobran: a inicios del año, el 63 % de los peruanos indicó que la seguridad ciudadana empeoró en 2025; particularmente en la capital, la percepción de inseguridad asciende al 70 %, reflejando una situación especialmente crítica. La respuesta, inacción e ineficiencia de las autoridades pertinentes también son causales del descontento generalizado. No solo se

atribuye desconfianza al Ejecutivo, también al Legislativo, al Ministerio del Interior, a la Fiscalía de la Nación y a la Policía Nacional en porcentajes que superan el 70 %. En todos los casos se advierte la presencia de corrupción institucional (Ipsos & Perú 21, 2025). No es de extrañar que, en un escenario con estas características, la opción de “mano firme” sea de las más populares, además de solicitadas. Pero es, precisamente, en dichas situaciones donde la calidad de la democracia vigente se puede diagnosticar.

Ipsos Perú (2024) revela que los peruanos son conscientes de una crisis de legitimidad. De acuerdo con sus sondeos, un escaso 17 % de la población aprueba la calidad de la democracia en el Perú. Asimismo, entre los principales factores que explican este malestar democrático, los ciudadanos identifican como problemas más graves a la corrupción y a la inseguridad. Igual de preocupante resulta que esta insatisfacción viene acompañada del aumento de la indiferencia frente a la forma de gobierno: una parte significativa de la población no distingue entre vivir en un sistema democrático o uno autoritario. En efecto, según la encuestadora, uno de cada cuatro peruanos considera que, en determinadas circunstancias, un gobierno autoritario podría ser preferible. Dos tercios de la ciudadanía expresan que un líder fuerte y autoritario podría representar una solución efectiva a los problemas del país, lo que evidencia una creciente apertura hacia

formas de poder concentrado y menos respetuosas del orden institucional.

Desde los últimos comicios del 2021, las posturas políticas vienen endureciéndose. Además, vienen aprovechando que las redes sociales y otras TIC son vehículos efectivos para la difusión de mensajes polarizadores que apelan al sentimiento y se relacionan peligrosamente con la posverdad y las *fake news* (Santillán Vásquez & MacKelmann Roedenbeck, 2022). Siguiendo a Martín Tanaka (2022), nos encontramos ante el resurgimiento de un sentido común populista en el país —discurso que se ha extendido tanto en sectores de derecha como de izquierda—, caracterizado por el rechazo al conocimiento de los expertos, la preferencia por la eficacia más que por los procedimientos y la defensa de intereses y tradiciones populares frente a las élites. En las elecciones más recientes,

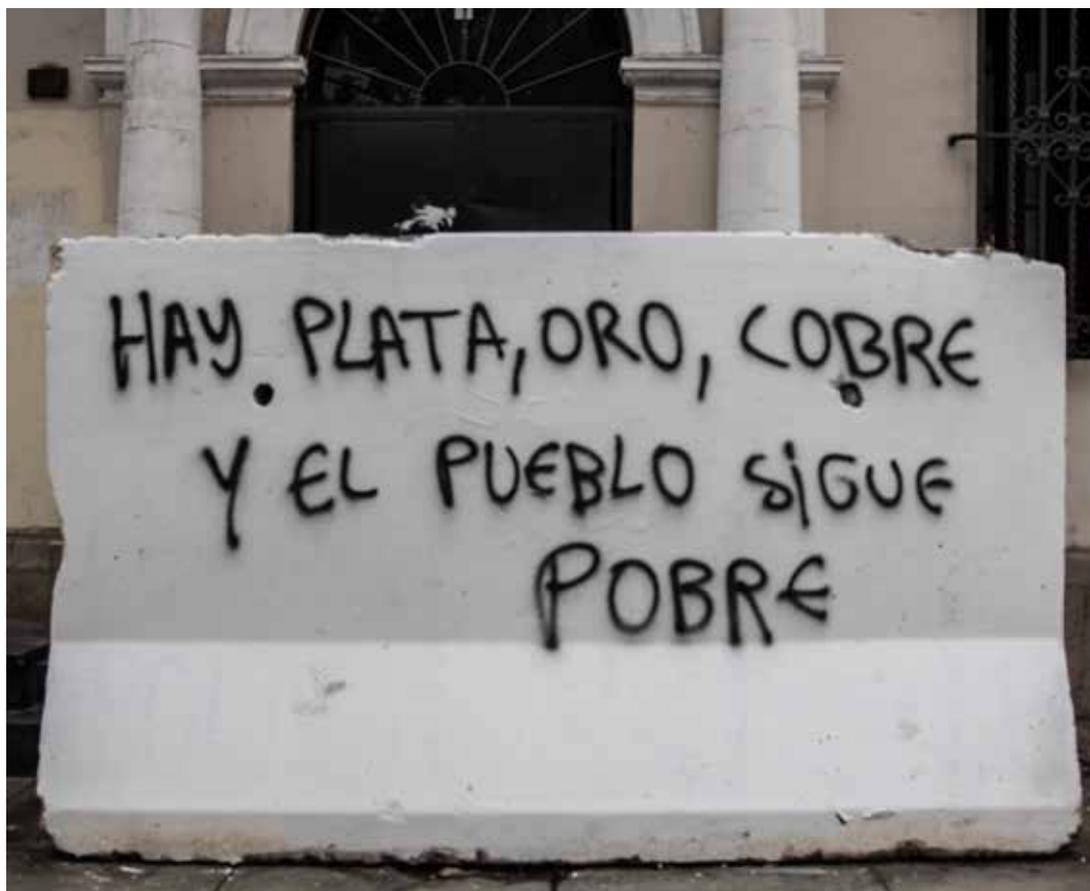


Foto: Candy Sotromayor / Wikimedia Commons

Resulta preocupante que la insatisfacción política venga acompañada del aumento de la indiferencia frente a la forma de gobierno: una parte significativa de la población no distingue entre vivir en un sistema democrático o uno autoritario.



Para llegar al poder, el expresidente Castillo y Perú Libre encarnaron una de las narrativas populistas más efectivas de nuestra historia reciente, al fusionar el populismo con el marxismo de una manera inédita.

particularmente en la segunda vuelta, pudimos observar cómo nos encontramos ante una auténtica feria de propuestas populistas en ambas candidaturas, sin que esas promesas midan el impacto económico, institucional y social (Redacción Gestión, 2021). Pero lejos de aprender una lección y corregir los defectos de las propuestas electorales y la solidez interna de los partidos, nos encontramos ante un panorama aún más polarizado y problemático. Hasta el momento en que se escriben estas líneas, 43 partidos se encuentran inscritos ante el Jurado Nacional de Elecciones (JNE, 2025). Mientras tanto, algunos intentaron obtener la inscripción sin éxito, como el caso de Alianza Nacional de Trabajadores, Agricultores, Universitarios, Reservistas y Obreros (ANTAURO), el movimiento de inspiración etnocacerista y de extrema izquierda del excarcelado Antauro Humala (Redacción Perú 21, 2025).

De acuerdo con Alvarado (2022), el etnocacerismo se caracteriza por su corte radical, nativista y militarista, y porque busca reivindicar el legado del pasado andino como base para una transformación política radical del país. La autora indica que este movimiento tiene una visión idealizada que propone la construcción de un poder político con los militares como garantes del orden y con los pueblos originarios —a quienes se les considera los verdaderos herederos de la nación— como los protagonistas. De carácter racista y nacionalista, el etnocacerismo rechaza los valores occidentales y persigue la autonomía económica frente a influencias extranjeras. Claramente caudillista, este movimiento político encuentra en Antauro Humala un líder carismático que encarna las formas populistas: empleando una retórica emocional y directa, y aferrándose a los resentimientos históricos y étnicos, Humala se presenta como una figura mesiánica, la

única capaz de reivindicar al “pueblo”. Si bien la inscripción no procedió, su presencia no es un capítulo cerrado, lo cual debe ser motivo de alerta.

También en el espectro de la izquierda política se encuentra el partido Perú Libre, el cual, a diferencia del ejemplo anterior, ha tenido oportunidad de ser gobierno y tener bancada parlamentaria. Según Carlos Meléndez (2022), la llegada al poder del expresidente Castillo y Perú Libre se explica por haber encarnado una de las narrativas populistas más efectivas de nuestra historia reciente, fusionando populismo con marxismo de una manera inédita. Además de recoger el descontento por la política tradicional y el antifujimorismo, combinaron el personalismo populista —representado en Pedro Castillo— y la carga ideológica de extrema izquierda marxista, personificada por Vladimir Cerrón. Frente a la zozobra causada por el pase a la segunda vuelta de un candidato desconocido e ideológicamente confuso, el discurso adoptó un tono más parecido a la socialdemocracia. Ello es prueba de que, más que un movimiento con doctrina y convicción, es uno que se acomodó en la dirección que soplaba el viento para poder ganar.

En la orilla de la derecha también se identifican movimientos populistas como los partidos Fuerza Popular y Renovación Popular, al igual que colectivos como La Resistencia. Ante la ausencia de una derecha liberal capaz de atraer militancia, estas figuras capitalizan a una audiencia fiel. Como puntualiza Rodríguez (2019), estos grupos apelan a la retórica del miedo y la criminalización, así como también utilizan el recurso de intimidación y presión contra sus adversarios políticos. De igual modo, emplean políticas clientelistas con el fin de mantener una militancia fiel. Lejos de diferenciarse, estas prácticas son comunes a ambos populismos (de izquierda y de derecha), con excepción de la articulación

de este último con iglesias evangélicas, sectores católicos conservadores y grupos antiderechos.

Finalmente, la presencia pertinaz del populismo en la política debe ser motivo de reflexión y una llamada de atención para la ciudadanía. Se debe recordar que, si bien seduce al presentarse como solución a la crisis, termina —más bien— perpetuándola. Detrás de la promesa “efectiva”, se esconde un artero “efectismo”. Antecedentes y evidencia existen, pero pareciera que la memoria traiciona. Lejos de contribuir a la democracia, esta tendencia conduce a la concentración del poder político en desmedro del accountability y el equilibrio; en consecuencia, ahonda la falta de legitimidad de las instituciones y abre espacios para la corrupción y la impunidad, sin mencionar el alejamiento de la disciplina fiscal en pro de las figuras políticas. Más aún, como advierte Gandesha (2018), las formas populistas devienen en prácticas autoritarias cuando erosiona la institucionalidad democrática. En lo que va del gobierno perulibrista, estas medidas se han visto en el contexto de protestas sociales a lo largo y ancho del país. Las fuerzas políticas, tanto de izquierda como de derecha, deben estar comprometidas con el fortalecimiento de las prácticas democráticas y rechazar toda forma de discurso totalitario, así como las cada vez más diversas y efectivas formas de violencia y amedrentamiento político. Al fin y al cabo, la democracia estaría destruyéndose desde adentro y todos somos testigos. Esta ruta solo conduce a un estadio ilusorio que alimenta los apetitos particulares de quienes se erigen como fuerza redentora. Como reza el soneto “Ozymandias” de Percy Bysshe Shelley: “La ruina es de un naufragio colosal / A su lado, infinita y legendaria / Solo queda la arena solitaria”.

De las grandes obras (o acciones) de las que se ufana el gobernante soberbio, solo quedan ruinas.

REFERENCIAS

- Alvarado, M. (2022). *Populismo radical en el Perú: la invención del etnocacerismo*. Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial.
- Chocano, M. (2006). Caudillaje y militarismo en la tradición interpretativa de la historiografía peruana. *Iberoamericana*, 6(22), 7-21. <https://doi.org/10.18441/ibam.6.2006.22.7-21>
- Crabtree, J. (1997). Populismo y neopopulismo: la experiencia peruana. *Apuntes*, (40), 97-109. <https://doi.org/10.21678/apuntes.40.457>
- Gandehsa, S. (2018). Understanding Right and Left Populism. En J. Morelock (Ed.), *Critical Theory and Authoritarian Populism* (vol. 9, pp. 49-70). University of Westminster Press. <https://doi.org/10.2307/j.ctv9hvtcf.7>
- Glaser, E. (2018). *Anti-politics: On the demonization of ideology, authority and the State*. Repeater.
- Ipsos Perú. (2024). *Encuesta: percepciones sobre la democracia y crisis política en el Perú 2024* [por encargo de IDEA Internacional]. <https://www.ipsos.com/es-pe/encuesta-percepciones-sobre-la-democracia-y-crisis-politica-en-el-peru-2024>
- Ipsos, & Perú 21. (2025). *Inseguridad ciudadana en Perú*. <https://www.ipsos.com/es-pe/inseguridad-ciudadana-en-peru-encuesta-peru-21-ipsos-febrero-2025>
- Jurado Nacional de Elecciones (2025, 13 de abril). *43 partidos políticos se encuentran inscritos en el ROP del JNE*. [https://portal.jne.gob.pe/portal/Pagina/Nota/17603#:~:text=Un%20total%20de%2043%20partidos,Generales%202026%20\(EG%202026\)](https://portal.jne.gob.pe/portal/Pagina/Nota/17603#:~:text=Un%20total%20de%2043%20partidos,Generales%202026%20(EG%202026))
- Laclau, E. (1977). *Politics and ideology in marxist theory: capitalism, fascism, populism*. New Left Books.
- Laclau, E. (2007). *La razón populista*. Fondo de Cultura Económica.
- Meléndez, C. (2022). *Populistas. ¿Cuán populistas somos los peruanos? Un estudio empírico*. Debate.
- Redacción Gestión. (2021, 30 de mayo). Estas fueron las principales propuestas de Pedro Castillo y Keiko Fujimori. *Gestión*. <https://gestion.pe/peru/politica/debate-presidencial-del-jne-estas-fueron-las-principales-propuestas-de-pedro-castillo-y-keiko-fujimori-keiko-fujimori-segunda-vuelta-elecciones-peru-2021-fuerza-popular-peru-libre-arequipa-30-de-mayo-elecciones-generales-peru-2021-presidente-del-peru-jurado-nacional-de-elecciones-nndc-noticia/>
- Redacción Perú 21. (2025, 10 de marzo). *Se acabó: el último recurso presentado por el partido A.N.T.A.U.R.O. fue rechazado en la Corte Suprema. No van más*. <https://peru21.pe/politica/se-acabo-el-ultimo-recurso-presentado-por-el-partido-antauro-fue-rechazado-en-la-corte-suprema-no-van-mas/>
- Rodríguez, G. P. (2019). Vueltas y revueltas de la derecha peruana en el siglo XXI. *Estudios Sociales del Estado*, 5(9), 24-54. <https://doi.org/10.35305/ese.v5i9.170>
- Santillán Vásquez, M. & MacKellmann Roedenbeck, M. (2022). Populismo en las redes: el grado de aceptación del discurso populista entre jóvenes ciudadanos de Lima. En P. Rodrigues Costa, E. Capoano, & D. Barredo Ibáñez (Eds.), *Organizações e movimentos periféricos nas redes digitais ibero-americanas* (pp. 243-272). Ediciones Ciespal.
- Tanaka, M. (2022, 13 de septiembre). Populismo y fascismo. *El Comercio*. <https://elcomercio.pe/opinion/columnistas/populismo-y-fascismo-por-martin-tanaka-noticia/>
- Thatcher, M. (1981, 16 de octubre). *Speech at Conservative Party Conference (plus address to overflow meeting)*. Margaret Thatcher Foundation. <https://www.margaretthatcher.org/document/104717>